

Gabriel Lorca Navas

# HERALDO DE MAZARRÓN

SEMANARIO INDEPENDIENTE

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Mazarrón un mes . . . 0.50 Pts.  
 Fuera trimestre . . . 2.00 .  
 Números sueltos . . . 0.10 .  
 Comunicados y reclamos á pre-  
 cios convencionales  
 Anuncios á los precios indicados  
 en la última página.

DIRECTOR PROPIETARIO

**Gabriel Lorca Navas**

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
SANTA BARBARA

Toda la correspondencia deberá dirigirse al director. No se devuelven los originales aun cuando no se publiquen.

## DISPARIDAD DE APRECIACIÓN

No nos dan nuestras autoridades municipales motivo para aplaudirlas: antes al contrario, unas veces por tolerancia, otras por omisión involuntaria, dan lugar á la pública protesta y á la general censura.

Llegada la época de baños, cuando la mayoría de los vecinos se trasladan á las playas en busca del esparcimiento del ánimo y del fresco de la abrasada piel, debieran el señor Alcalde y los concejales todos, impedir que junto á las barracas de baños de las personas decentes se establezcan casas de prostitución, en las que sus pupilas realizan constantes atentados contra el pudor y cínicamente muestran sus desnudeces y su desdoro, hiriendo á cuantos tienen la desgracia de transitar por los alrededores de aquellos parajes.

Esto que ven los bañistas que concurren á la «Isla», no lo han visto las autoridades municipales, no sabemos si porque no visitan aquellos parajes, ó por que su tolerancia con la prostitución les hace tener una venda sobre los ojos, y dan lugar con esa tolerancia á la crítica general y á que acrezcan las causas de disgusto que el vecindario tiene.

En vano, haciéndonos intérpretes de los deseos del vecindario, llamamos un día y otro la atención de nuestras autoridades hacia espectáculo tan indigno de una población que merecería estar mejor considerada y atendida. Ni el Alcalde, ni la policía, ni el

teniente alcalde del Puerto cuidan de esto. Ha sido preciso para que desaparezcan tres casas de prostitución que se habían trasladado con todos sus menesteres y personal á la citada playa de la «Isla», que el digno comandante de este puesto de la Guardia civil D. Rafael Hidalgo, haciéndose cargo de las justificadas quejas de muchos bañistas, requiera á los dueños de dichos establecimientos y les aconseje la conveniencia de trasladarse á otro sitio, para que aquellas guardias de vagos y palomas torcaces, hayan levantado el vuelo y trasladado su palomar á otra parte.

Hemos oído decir, no sabemos con qué fundamento, que el señor Alcalde autoriza y dá permiso á los dueños de ciertos establecimientos de mala nota, para que se establezcan en la citada playa, á cambio de una limosna en efectivo para la Tienda-Asilo en construcción.

No hemos de censurar (si esto es cierto) el fin del señor Alcalde. Tiene el propósito de arbitrar recursos para una obra benéfica, y nosotros le aplaudimos por su iniciativa y empeño en realizarla. Lo que sí ha de merecer nuestra más enérgica crítica, nuestras más acerbas censuras, es que para ello tolere que la prostitución crezca y se desarrolle á cambio de un puñado de pesetas.

Emprenda activa campaña contra los vendedores de la plaza que roban tan descaradamente al público, agóbielos á multas, decomíseles los artículos que expendan faltos de peso, proceseles por reincidencia y procure por este medio obtener todas las

